

No. Lat. 000889

No. Adq. _____

No. Sist. 3451

Tipo de Adq. Donación

Fecha 13 Feb 2012

2do ejemplar

Revista de la Universidad de Yucatán
Año 51, Vol 51, No 157
Septiembre 1997

LA ACTIVIDAD DEL BIBLIOTECARIO COMO PROFESIONAL

Por ESTELA MORALES CAMPOS DE DIAZ
Subdirectora de Bibliotecas de la UYAM.

El bibliotecario profesional tiene varias oportunidades de trabajo dentro de las bibliotecas e instituciones de carácter educativo, en los campos de la docencia, la investigación y la de los servicios bibliotecarios.

La docencia. — Nos permite formar a los nuevos bibliotecarios, difundiendo y transmitiendo la teoría bibliotecológica y la práctica de la aplicación de la misma. Las fuentes de trabajo consisten en las escuelas de bibliotecología que existen en el país y los programas de capacitación y de educación continua de diversos institutos, con necesidades de capacitación, formación y supervisión de nuevos bibliotecarios.

La investigación. — Siempre se ha requerido de la investigación, tanto en el campo de la teoría como en el de la práctica. En el campo de la teoría, se ha requerido de la investigación para la actualización de los conocimientos y la aplicación de los mismos en el campo de la práctica. En el campo de la práctica, se ha requerido de la investigación para la actualización de los conocimientos y la aplicación de los mismos en el campo de la teoría.

Estas investigaciones deben realizarse por personal profesional y hay un campo de acción amplio y variado, como puede ser la evaluación de servicios bibliotecarios, personal, el uso de nuevas tecnologías, la optimización de los servicios bibliotecarios, etc.

Para dedicarse a la docencia y la investigación es necesario un dominio en un proceso de estudio y actualización constante, en particular en el campo de los servicios bibliotecarios.

INFOBILA

LA ACTIVIDAD DEL BIBLIOTECARIO COMO PROFESIONAL

Por ESTELA MORALES CAMPOS DE DIAZ

Subdirectora de Bibliotecas de la UNAM.

El bibliotecario profesional tiene varias oportunidades de trabajo dentro de las bibliotecas e instituciones de carácter educativo, en los campos de la docencia, la investigación y la de los servicios bibliotecarios propiamente dichos.

La docencia. — Nos permite formar a los nuevos bibliotecarios, difundiendo y transmitiendo la teoría bibliotecológica y la problemática de la aplicación de la misma. Las fuentes de trabajo concretamente son las escuelas de bibliotecología que existen en el país y los programas de capacitación y de educación continua de diferentes instituciones, con necesidades de capacitación, formación y superación de recursos humanos.

La investigación. — Siempre se ha requerido de la investigación, lamentablemente es en fecha muy reciente cuando se ha empezado a apoyar dentro de nuestro medio. No podemos adoptar técnicas aplicadas en otros países sin un previo estudio de nuestras necesidades y problemática específicas, por lo que México debe emprender el camino de la investigación bibliotecaria para normalizar y optimizar los servicios a todos los niveles.

Estas investigaciones deben realizarse por personal profesional y hay un campo de acción amplísimo y variado, como puede ser la evaluación de servicios, colecciones, personal, el uso de nueva tecnología, la optimización de los servicios bibliotecarios, etc.

Para dedicarse a la docencia y la investigación es necesario sumergirse en un proceso de estudio y actualización constante, en participar en cursos de posgrado donde destacan métodos de investigación

y aplicación de técnicas estadísticas, entre otros.

Los servicios bibliotecarios. — En este campo el bibliotecario participa en forma inmediata; esta actividad es la que de una manera directa está apoyando el logro de los objetivos de las bibliotecas, que a su vez apoya los objetivos de la institución a que pertenece ya sea en el aspecto docente, de investigación o de difusión de la cultura.

Dentro de una biblioteca se requiere de personal que desarrolle funciones creativas, de investigación y de análisis para realizar las siguientes actividades concretas:

a) Plenación, organización y administración. — Todo servicio bibliotecario debe ser precedido de un estudio de necesidades y de proyectos para satisfacer esa necesidad, para planear y diseñar un servicio, el que después podremos organizar y una vez implementado tenemos que administrar su funcionamiento para conseguir los objetivos que la biblioteca se haya fijado.

b) Los Procesos Técnicos. —

b. 1 Selección y adquisición de material bibliográfico. Esta tarea requiere de personal profesional que diseñe y dirija un sistema que permita fluidez a las adquisiciones, con capacidad crítica para la selección de material bibliotecario y audiovisual adecuado dentro de la vasta producción literaria existente. Que lleve controles contables del presupuesto y realice estudios de evaluación de los presupuestos asignados. Que investigue el material seleccionado para su adquisición en diversas fuentes de información. Que se ponga en contacto con los libreros, casas editoriales y agentes nacionales y extranjeros y que elabore los catálogos y archivos de control adecuados.

b. 2 Catalogación, clasificación y encabezamientos de materia. — Esta labor sin lugar a dudas debe ser realizada por bibliotecarios profesionales, ya que este trabajo requiere del conocimiento en su sentido más profundo, de las técnicas de catalogación, clasificación y encabezamientos de materia, lo mismo que de una cultura amplia general.

La persona que realice esta tarea debe interpretar y analizar con exactitud las tablas de clasificación y encabezamientos de materia, así como los códigos catalográficos para catalogar y asignar clasificación y encabezamientos de materia precisos, además se requiere de la investigación de nuevos encabeza-

encabezamientos de materia que respondan con más propiedad a las necesidades de los usuarios.

b. 3 Mantenimiento de catálogos. — Los diferentes catálogos de una biblioteca sirven tanto para los usuarios como para empleados de las mismas, ya que constituyen el inventario de los materiales bibliográficos que poseen las bibliotecas y los medios para la localización de la información contenida en ellos. Es indispensable que el bibliotecario planee a conciencia la formación de catálogos bien organizados y que esté en constante revisión de los mismos pues en gran medida depende de estos la fluidez de los servicios que prestan al usuario.

Cuando el bibliotecario revisa los catálogos debe tomar en cuenta:

- Revisar encabezamientos de materia.
- Detectar errores de clasificación, catalogación, encabezamientos y tarjetas duplicadas para mantener uniformidad.
- Ordenar, con base en las reglas de alfabetización estas tarjetas.
- Elaborar los envíos necesarios para que los usuarios obtengan el mayor provecho de estos catálogos.

c) Servicio de Consulta. — Este servicio que es la clave de esa comunicación que debe existir entre lector y bibliotecario es fundamental en toda biblioteca, de él depende la buena o mala imagen que se tenga de la biblioteca como conjunto. El servicio de consulta es el enlace entre un lector o usuario que tiene una necesidad de información y la fuente bibliográfica que le va a satisfacer con exactitud y en el tiempo adecuado esa necesidad.

Este servicio se puede ofrecer a través de una variada gama de actividades entre las que tenemos:

- c. 1 Orientación a profesores, investigadores y estudiantes sobre el conocimiento, alcance y carácter de la biblioteca y sus recursos.**
- c. 2 Apoyo a la investigación mediante la localización de información bibliográfica y documental, tanto en fuentes impresas como de otros tipos.**
- Soporte a la labor de los profesores para la mejor impartición de sus cursos.**
- Orientación al alumnado en las diversas tareas que sus estu-**

- dios requieren.**
- c. 3 Actualización permanente para el personal docente.**
- c. 4 Disseminación selectiva de información en base a los perfiles de interés.**
- c. 5 Elaboración de investigaciones retrospectivas.**
- c. 6 Obtención de artículos de publicaciones periódicas o documentos que no se tengan en la biblioteca.**

Para proporcionar estos servicios de consulta, se requiere de profesionales con una sólida preparación, vasta experiencia en el manejo de fuentes de información y obras de consulta como: resúmenes, índices bibliográficos, tablas, etc., conocimiento y criterio para ofrecer los servicios de la biblioteca.

Es indispensable que esté familiarizado con idiomas extranjeros, que tenga amplio conocimiento de la literatura de otros países, que comprenda los métodos y el espíritu de la investigación, que posea habilidad didáctica y destreza para localizar la información dentro de su biblioteca o en otras instituciones nacionales o extranjeras. Capacidad para diseñar perfiles de interés adecuados a la investigación. Actitud crítica para seleccionar la información adecuada para cada usuario. Conocimientos de las últimas técnicas de automatización aplicadas a la bibliotecología.

La orientación y la instrucción al usuario es una de las funciones más importantes de este servicio, ya que del relativo papel pasivo del bibliotecario de consulta que está en su escritorio esperando dar respuesta a una pregunta específica o proporcionar información sobre una materia dada, se pasa a prever un sin número de posibilidades de necesidades de información que tendrán los usuarios a lo largo de su trabajo cotidiano y se tendrán que buscar técnicas de enseñanza que permitan presentar el material bibliográfico que en un momento dado apoye al lector; así como organizar, dosificar y evaluar los que se considera necesario transmitir.

d) Aplicación de nueva tecnología. — La bibliotecología camina a la par del desarrollo tecnológico de un país, por lo que el bibliotecario podrá participar en los estudios que permitan aplicar los adelantos tecnológicos en apoyo a una optimización de los servicios bibliotecarios.

El panorama que tiene el bibliotecario para ejercer como un profesionalista es muy amplio, pero cualquiera de las opciones requiere de

estar siempre al día y de incorporarse a programas de educación continua que le permitan al interesado tener la capacidad necesaria para entregarse al cambio y a la problemática del medio y la comunidad a la cuál sirve.

México, D. F., abril de 1979.

OBRAS CONSULTADAS

1. Faculty status for academic libraries: a history and police statements. Chicago, American Library Association, 1975.
2. Rowland, Arthur Ray. The librarian and reference service. Connecticut, The shoe string Press, 1977.
3. Shauglinessy, Thomas W. Participative management, collective bargaining, and professionalism. College & Research Libraries 38 (2). Mar. 1977. p. 140-46.
4. Toy, Beverly J. The role of the academic librarian: a symposium. The Journal of academic librarianship. 4 (3) p. 128-138. jul. 1978.

DE NUESTROS ANALES FERROVIARIOS

PAGADOS CON CARBON

Por MIGUEL VIDAL RIVERO

Hubo una vez, hace muchos años, que en el campo del trabajo y al calor de esta tierra del Mayab tradicional, se registró el caso que hoy tratamos de recordar. Fue durante una de las épocas de aguda crisis económica que a través de su historia ha padecido Yucatán; y la que aquí señalamos, muy cruda en verdad, desesperante, vale decir, había preocupado profundamente a todas las clases sociales.



Profr. Bartolomé García Correa

No escapó, naturalmente, a tal situación el sector ferrocarrilero. En aquel lapso aciago, la Empresa "Ferrocarriles Unidos de Yucatán", imposibilitada, por la repercusión en sus arcas de las difíciles circunstancias que habían trastornado la vida en general de nuestro medio, a dar cumplimiento a sus compromisos, se vio precisada a pagar los sueldos y jornales de sus servidores, con carbón...! Sí, sí, con carbón, el combustible vegetal entonces de gran utilidad en el desarrollo de muchas actividades, y, en particular, indispensable en todos los hogares, pues se le consideraba como artículo de primera necesidad.

Quando alguna vez hemos contado este caso, quienes nos escuchan sonríen con incredulidad. Y hay cierta razón. En realidad mueve a la duda, por cuanto aquello parece cuento.

Sucedió al comienzo de la década de los años treinta, breve tiem-